

Y EL MUNDO DE LAS

IDEAS

Platón es uno de los filósofos más influyentes de todos los tiempos. Vivió entre los años 427 y 347 a. C.

Casi todas sus obras las escribió en forma de diálogos en los cuales el personaje principal es Sócrates, que había sido su maestro.

En sus diálogos Platón incluye alegorías, o sea relatos metafóricos que le ayudaron a expresar sus ideas. Una de las más célebres es la que se denomina "Alegoría de la caverna".

Platón propone que imaginemos una caverna en la cual hay unos prisioneros encadenados desde su infancia, de tal manera que están obligados a mirar permanentemente hacia el fondo de la misma. Detrás de los prisioneros hay un fuego y entre el fuego y los prisioneros se encuentra un camino por el que pasan personas llevando sobre sus cabezas figuras de animales u otros objetos.

El resplandor del fuego proyecta las sombras de estos objetos en el fondo de la caverna y una pared que llega hasta la altura de las cabezas de los hombres que los llevan impide que también se proyecte la sombra de ellos.

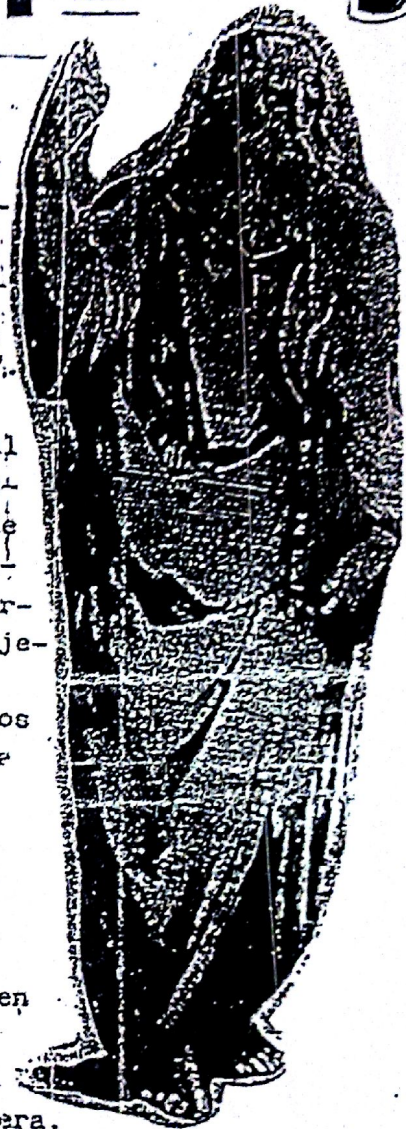
¿Qué sucede con los prisioneros?

Ellos sólo pueden ver las sombras que se proyectan en el fondo de la caverna.

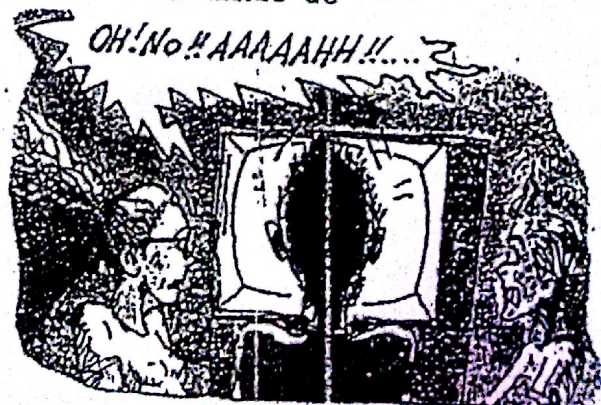
Platón imagina que allí hay un eco que repite las palabras de los que portan sobre sus cabezas los objetos de madera.

El resultado es que para los prisioneros esas sombras que parecen hablar constituyen LA UNICA REALIDAD.

Se ha dicho que la situación de los prisioneros en la caverna es similar a la del espectador en un cine: atrapado por la proyección puede emocionarse, reír o llorar, olvidando que se trata de un mundo de ficción

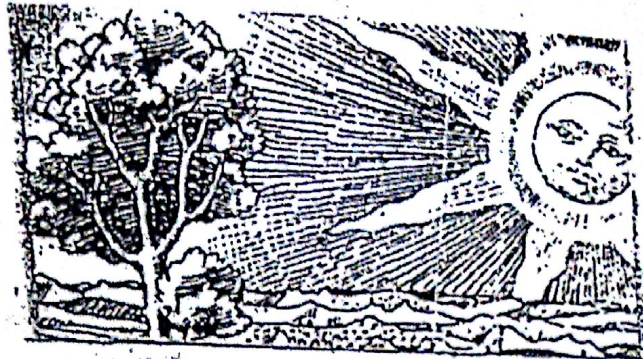


La caverna



Platón piensa que el mundo sensible es una copia imperfecta del mundo inteligible, que es el fundamento o causa del sensible.

El mundo inteligible es el que permite comprender al sensible; comprendiendo la geometría de la esfera ideal se tiene un conocimiento aproximado de las cosas más o menos esféricas, como las naranjas.



Sólo hay auténtico conocimiento, episteme, del mundo inteligible, mientras que del mundo sensible sólo hay opinión o doxa, un conocimiento mutable, aproximado de una REALIDAD que no es plenamente cognoscible por estar sometida al devenir y sólo puede aproximarse a las ideas de manera imperfecta.

La doxa se identifica en Platón con el conocimiento sensible, concreto y singular, que es incapaz de elevarse al universal. En cambio, la episteme es el conocimiento al que llega nuestra RAZÓN que, aunque en forma potencial, posee las ideas, porque, según Platón, en una existencia anterior, nuestra alma ha estado en contacto con las mismas y aunque en esta existencia encarnada las ha olvidado, puede llegar a recordarlas.

El conocimiento es entonces un RE-CONOCIMIENTO, UNA REMINISCENCIA que puede producirse en ocasión de la percepción sensible pero que no se fundamenta en ella. Por lo tanto, no es a partir de ver una pelota o una naranja que el sujeto construye el concepto de esfera, sino que en presencia de una pelota o una naranja el SUJETO RECUERDA O ACTUALIZA el concepto de esfera que ya poseía en estado potencial.

“Conocer es recordar”

Platón

Los prisioneros simbolizan o representan al hombre no formado, que toma por verdadero lo que ve y oye y es prisionero de ignorancia y las apariencias.



Platón se pregunta entonces qué sucedería si se liberara a un prisionero. Al encontrarse libre de sus cadenas querría erguirse, volver la cabeza, pero todos estos movimientos le causarían dolor y molestias pues su cuerpo no estaba acostumbrado a los mismos.

Si se lo obligara a mirar en dirección del fuego, sus ojos habituados a percibir sombras se deslumbrarían y nada verían.

Su tendencia sería a volver a sus cadenas. Esto simboliza las dificultades con que tropieza el crecimiento y la educación de una persona porque al educarse se abandona una situación anterior en la cual se hallaba cómodo o, al menos, acostumbrado.

Platón imagina que el prisionero es conducido hasta el exterior de la caverna.

Allí, la visión de los objetos reales y la luz del sol cegaría inicialmente al prisionero y tendría el impulso de retornar a la caverna, pero, si logra vencer dicha tendencia, pronto comprendería que esos objetos constituyen una REALIDAD MUCHO MÁS AUTÉNTICA que la que percibía en la caverna.

En su conjunto la liberación y salida del prisionero de la caverna simboliza el pasaje del mundo estrecho y limitado de todos los días QUE SE PERCIBE POR LOS SENTIDOS AL MUNDO DE LAS IDEAS QUE ES CONOCIDO POR LA RAZÓN.



Contesta a esta pregunta.

Pero, ¿Qué ES EL MUNDO DE LAS IDEAS?

Por nuestros sentidos podemos ver muchas cosas que, por ejemplo, son más o menos esféricas como una pelota o una naranja, pero nuestra inteligencia es capaz, más allá de estas cosas, de captar la IDEA de esfera en FORMA PURA Y PERFECTA.

También podemos percibir cosas que son más o menos bellas o acciones que son más o menos justas, pero nuestra inteligencia puede captar la idea de belleza o de justicia.

Según el filósofo, el mundo de las ideas existe con independencia de nuestro mundo de todos los días o mundo sensible. En ese mundo inteligible, que también se lo denomina así porque es conocido por la inteligencia, cada idea es UNICA, sólo hay una idea de esfera, mientras que en el mundo sensible hay muchas cosas que se acercan, más o menos, pero ninguna alcanza a la idea de esfera; cada idea es ETERNA, mientras en el mundo sensible las cosas más o menos esféricas tienen una duración limitada. Cada idea es INMUTABLE, es decir, NO CAMBIA, mientras las cosas sensibles se modifican más o menos continuamente.



Contesta